Ejemplos de Aforismos sobre Los ángeles de Rafael Pérez Estrada, que pueden servir de inspiración para presentarse a este I Premio de Aforismos Rafael Pérez Estrada.

Con el ángel caído empieza la gravedad.

Los ángeles de los muertos tienen alas de luto.

Darwin describe unos ángeles extraños y deformes que guardan a los homínidos.

Cuando el solitario, amargo e irremediable, tuvo certeza de la existencia de su ángel de la guarda, disparándole, cometió el primer angelicidio.

El violador imagina, de noche, golpea el aire cerrado de la alcoba e, inútilmente, intenta forzar la timidez del ángel.

El ángel del ciego es tacto.

El ángel de la cabeza parlante está decapitado.

El ángel del suicida tiene forma de grito.

Mueren los ángeles en el espacio que media entre el pelotón y el

ejecutado.

El ángel del sediento tiene palabras de polvo.

Los ángeles adúlteros abandonan a sus hombres.

El ángel del ladrón roba sombras.

El ángel del solitario vive en otra casa.

El ángel de la envidia tiñe en el arco iris sus alas.

El ángel del río atraviesa el espejo y muere.

El ángel de la impotencia tiene amputadas las alas.

El ángel del amor oscuro tiene el pubis traspasado por un puñal.

Se adorna el ángel de la envidia con alas postizas.

Los ángeles del miedo cabalgan pegasos de plata.

Los ángeles del aburrimiento, la desolación y la desgracia

son secos y grises.

Antes de expirar la víctima, en un rincón su ángel yace

traspasado.

Es el desterrado quien, con la flamígera, expulsa al ángel.

Los ángeles vacantes ofrecen sus servicios en los periódicos.

Llora el ángel del muerto su desolación, y como una joven viuda

busca un nuevo hombre.

Si el ángel siente vértigo el paracaidista perece.

Nadie acepta los servicios del ángel del asesinado.